

Sin embargo, factores como la inestabilidad laboral, la precariedad de los contratos y la falta de ahorros para el pie siguen siendo obstáculos relevantes.

Estas medidas representan un paso en la dirección correcta para dinamizar una debilitada demanda. Pese a que no resuelven el problema estructural, sí entregan un respiro necesario a un sector clave.

Daniel Serey

En la dirección correcta

●El mercado inmobiliario continúa sin reactivación de la demanda, con elevados costos financieros, sin inicio de nuevos proyectos ni acceso a financiamiento, lo que frena la actividad, el empleo y agudiza el déficit habitacional.

En los últimos tres años, el motor del mercado han sido los inversionistas. En cambio, la demanda de compradores finales ha caído por las dificultades de acceso al crédito.

Aun así, se proyecta una recuperación en la demanda habitacional. Se promulgó la ley que crea un subsidio para reducir el dividendo de viviendas nuevas y se lanzó un nuevo programa Fogaes que garantizará hasta el 60% del valor de la propiedad. Con ello, unos 255 mil hogares podrían recuperar capacidad de endeudamiento.